



MAYO, MES DE LAS PROTESTAS

La fuerza de



as mareas

ACUDEN DE TODO SIGNO POLÍTICO A DEFENDER LA SANIDAD, LA EDUCACIÓN, LA JUSTICIA O LOS SERVICIOS SOCIALES, Y HAN HECHO DE SUS COLORES SU BANDERA. *Por Patricia Rafael*

EL 9 DE MAYO, ESPAÑA se teñirá de verde. Se trata de la primera vez en la historia de este país en que se convoca una manifestación conjunta por parte de padres, alumnos y profesores de todas las etapas educativas, de infantil a la universidad, según explica el portavoz de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA), José Luis Pazos. «Las familias están ya cansadas de los recortes. Hay muchos niños que pasan hambre en los centros escolares. No se pueden pagar los libros», dice. De la misma forma, lamenta que haya padres que tengan que «elegir cuál de sus hijos irá a la universidad. Por eso salimos a la calle».

La marea verde educativa fue la primera. Pero hay más: la blanca (Sanidad), amarilla (Justicia), naranja (Servicios Sociales)... Estos movimientos ciudadanos, integrados por colectivos de todos los signos ▶

EDUCACIÓN



Isabel Blanco, 55 años. Vicepresidenta de la FAPA Francisco Giner de los Ríos.

Esta madre de una estudiante de segundo de

Bachillerato es una decana de este tipo de protestas. Pero ahora cree que «el cambio de modelo educativo hace que tengamos que ser capaces de transmitir con fuerza la terrible situación actual». La llamada 'marea verde' abrió el camino al resto y Blanco cree que el hecho de que haya conseguido aglutinar no solo a profesores, sino también a padres, madres, alumnos y vecinos, la ha hecho convertirse en un símbolo.

SANIDAD



Carmen Ortiz, 62 años. Radióloga del Hospital de Leganés. «Me siento más afectada como usuaria que como profesional», explica esta doctora que ve cerca la jubilación, pero no por ello deja de indignarse y salir a la calle contra lo que

ella considera un «desmantelamiento completo de la sanidad pública». Lo argumenta: «En Madrid llevamos años asistiendo a una privatización continua de la sanidad, primero con la construcción de nuevos hospitales que no eran necesarios, luego, la externalización de servicios, y un suma y sigue que saldrá muy caro», afirma. Cree que la ciudadanía debe tomar aún más conciencia de lo que está ocurriendo y opina que las mareas ciudadanas tendrían mayor fuerza unidas en una sola.

▶ políticos y la mayoría de ellos funcionarios del Estado, se han convertido en un arcoíris de protestas contra las medidas aprobadas en plena crisis económica. Su presión en las calles ha logrado cambios, como ocurrió con el proyecto de aplicación de tasas judiciales. En otros, el impulso de la 'marea blanca' hizo que el Ejecutivo madrileño diera marcha atrás en la idea de reconvertir el hospital de la Princesa en geriátrico.

«Al tiempo que aumenta el apoyo a las mareas, crece el descrédito al político. La ciudadanía siente que estos movimientos están luchando por algo que entienden como justo», explica la socióloga Violeta Assiego, analista de Metroscopia. Y recalca: «Ocurrió con Miguel Ángel Blanco o el 11-M. La sociedad civil está tomando conciencia de su gran poder de cambio».



Carmen Valcarce, 54 años. Juez titular del Juzgado de Instrucción número 5 de Madrid. Participó en la huelga que por primera vez hicieron conjuntamente jueces y fiscales, y que además contó con el apoyo de abogados y trabajadores de la Administración de Justicia. La presión logró modificar el proyecto que el Gobierno quería aprobar sobre las tasas judiciales. «Con las reformas, los jueces perderemos nuestra independencia, lo que traerá la posible destrucción del cualquier reclamación del ciudadano», asegura.

SERVICIOS SOCIALES



Emilianita Vicente, 51 años. Secretaria general del Consejo de Trabajo Social.

«Asistimos a un retroceso en muchos ámbitos de la vida de las personas, que ahora, cuando más ayuda necesitan, menos tienen. No nos podemos quedar en casa», afirma esta trabajadora social, con más de

30 años de experiencia en los servicios públicos españoles. «Como profesionales, estamos en la obligación de dar voz a los que no la tienen y de seguir luchando por que no destruyan el Estado de Bienestar», señala, y se pregunta: «¿Qué clase de país es el que no defiende ni atiende a sus niños ni a sus mayores?».